



Idiomas y talentos

Don Víctor: Me parece que nos hemos sentado en los asientos reservados a embarazadas y lisiados.

Don Hugo: Vamos, como aquello tan solemne de "Reservado a caballeros mutilados".

Don Víctor: ¡Cuántas cosas habrá que han desaparecido!

Don Hugo: Por desaparecer, incluso la expresión "de antes de la guerra".

Don Víctor: Por cierto, don Hugo, usted que pasó la guerra en Madrid como yo, ¿se acuerda de las famosas "píldoras del doctor Negrín"?

Don Hugo: Sí, ¡claro!, en mi casa las llamábamos "lentejas con carne" por la de gusanos que traían.

Don Víctor: Luego pasó la guerra y vino el moño "Arriba España".

Don Hugo: Las cosas mejoran algo, pero recuerdo que en el mercado se pedían cantidades como "cuarto y mitad"...

Don Víctor: ... y en verano metían "el género dentro por el calor".

Don Hugo: ¿Recuerda usted, don Víctor, aquellos puestos de casquería?

Don Víctor: Naturalmente, donde se expendían "idiomas y talentos".

Don Hugo: Es verdad, lengua y seso. ¡Cuántos años hace que no lo pruebo!

Don Víctor: Por entonces mi padre recuperó un coche que todavía tenía el "ahí te pudras", pero nunca me dejaron ir allí con la tata.

Don Hugo: A mí me hizo mucha gracia cuando me cortaron mi primer traje de pantalón largo y chaqueta "de pedo libre".

Don Víctor: ¡Pero si ésta es ya nuestra estación! Tenga cuidado, don Hugo, "de no introducir el pie entre coche y andén".

Don Hugo: Mire, pues algo va quedando de aquellas fórmulas tan pintorescas.